



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/2000/NGO/95  
11 de febrero de 2000

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS  
56° período de sesiones  
Tema 11 a) del programa provisional

LOS DERECHOS CIVILES Y POLÍTICOS, EN PARTICULAR LAS CUESTIONES  
RELACIONADAS CON: LA TORTURA Y LA DETENCIÓN

Exposición presentada por escrito por la Organización Árabe  
de Derechos Humanos, organización no gubernamental  
reconocida como entidad consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición escrita, que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[16 de diciembre de 1999]

#### REHENES: UNA BAZA EN LAS NEGOCIACIONES

Las fuerzas israelíes retienen a 183 rehenes libaneses. Ciento cuarenta y dos se encuentran en el campamento de derivación de Khiam, y los 41 restantes se encuentran en campamentos de detención israelíes (Askalan, Ayalon, Naftha...)

Las edades de los detenidos van de los 14 a los 70 años. El campo de detención de Khiam fue establecido en 1985 y desde entonces viene siendo utilizado para detener a personas sin documentos legales, cargos o juicio y sin derecho a defensa.

Las fuerzas israelíes ejercen el control directo del campamento y la inteligencia secreta israelí interroga a los detenidos antes de trasladarlos a él o a los campamentos de detención israelíes.

Durante esos "interrogatorios" han perecido 14 detenidos. Otros dos, que murieron en el Hospital Universitario Americano tras ser liberados, son el Sr. Salim Awada y el Sr. Rida Youssef Mustafa.

El reumatismo, la talasemia, la amnesia, los defectos visuales, los dolores de estómago y otras afecciones son muy comunes en los campamentos de detención a causa de la malnutrición, la falta de atención médica y la política de oscuridad que practican las fuerzas israelíes.

En el campamento de Khiam hay personas enfermas y heridas. Al Sr. Sleiman Ramadan se le amputó una pierna en un hospital israelí en 1985 por negligencia médica en el cuidado de sus heridas infectadas. Esa negligencia médica sostenida y el error quirúrgico cometido durante la primera amputación hacen que su pierna corra peligro de ser sometida a una segunda amputación, esta vez total.

Ni siguiera los niños se han librado de esos centros, como Hassan Moussa Rida, de 15 años de edad, que fue secuestrado de su aldea, Ayata Al-Chaab, el 15 de julio de 1999.

Las fuerzas israelíes también retienen en sus centros de detención a muchos ancianos, como Ali Ghanwi (60 años), el Sr. Mohamad Salim Katbay (64 años) y Zaki Hassan Awada (66 años), entre otros, cuyo estado de salud es pésimo.

En esos centros también hay muchas mujeres, como la periodista Cosette Elias Ibrabim, secuestrada por las fuerzas de inteligencia israelíes el 2 de septiembre de 1999 acusada de preparar informes sobre la situación en los territorios ocupados y la mayoría de civiles detenidos (estudiantes, campesinos).

En lo que atañe a las personas secuestradas e internadas en las cárceles o los campamentos de detención, su traslado desde los territorios libaneses y su juicio contravienen los artículos 49 y 76 del Convenio IV de Ginebra, que afirman respectivamente lo siguiente:

"Los traslados en masa o individuales, de índole forzosa, así como las deportaciones de personas protegidas del territorio ocupado al territorio

de la Potencia ocupante o al de cualquier otro país, ocupado o no, están prohibidos, sea cual fuere el motivo."

"Las personas protegidas inculpadas quedarán detenidas en el país ocupado y, si son condenadas, deberán cumplir allí su castigo."

El traslado en sí mismo es una ofensa contra las autoridades libanesas. Las sentencias del tribunal de guerra contra los secuestrados no son legales y contravienen todas las normas internacionales en materia de juicios. Incluso cuando 19 rehenes libaneses cumplieron esas condenas ilegales en el centro de detención de Ayalon, el Gobierno de Israel los retuvo y renovó su período de detención cada seis meses. Algunos de esos rehenes llevan más de 11 años detenidos, a pesar de haber cumplido sus condenas. Ese es el caso de Bilal Dakroub, Ahmad Ammar y otros. Incluso los juicios no pasan de ser una mera formalidad. No hay diferencia alguna entre los detenidos que han sido enjuiciados, los detenidos que han cumplido su condena y los detenidos sin juicio. Todos ellos son rehenes. El 13 de octubre de 1999, el Tribunal Supremo de Israel admitió que los detenidos libaneses son rehenes y constituyen una baza en las negociaciones.

La legalización de la toma de rehenes por Israel y las prácticas de tortura que consiente su régimen constituyen una clara violación de todas las leyes internacionales y la primera en su clase en todo el mundo. En ningún período de la historia un tribunal supremo había dado su beneplácito a la toma de rehenes.

Algunos de los secuestrados nunca han sido juzgados desde su secuestro. Simplemente aguardan en sus celdas, a las que no tiene acceso la Cruz Roja, y no se les permite escribir cartas a sus familias (ni recibir cartas de éstas). En ese caso se encuentran Sheik Abdul Karim Obeid y el Sr. Mustafa Dirani.

En el centro de detención de Naftha se encuentra el Sr. Samir Kintar, el detenido más antiguo, desde el 22 de abril de 1979. El Sr. Kintar está condenado a "detención" de por vida y tiene prohibidas las visitas de su familia, a pesar de llevar ya 22 años preso.

La mayoría de los detenidos padecen graves problemas de salud y psicológicos. Sus familiares no pueden visitarlos y se ven obligados a vivir en el más completo aislamiento del mundo exterior.

Los israelíes también retienen a decenas de rehenes libaneses sin admitirlo. El paradero de esas personas aún se desconoce.

Los cargos contra los detenidos libaneses pueden resumirse como sigue:

1. resistencia clandestina contra la ocupación israelí;
2. negativa a formar parte de la milicia pro israelí;
3. negativa a pagar tributos o impuestos;
4. cooperación con el Gobierno del Líbano y entrega de información al ejército libanés;

5. rechazo de las ayudas israelíes y negativa a hacer viajes turísticos a Israel;
6. tenencia de teléfonos móviles;
7. rechazo de las ayudas israelíes y negativa a organizar viajes turísticos a Israel.

El caso de los rehenes libaneses en los campamentos de detención de Khiam y de Israel es una causa nacional del Líbano y una causa internacional en todos sus aspectos humanitarios. Impone a las Naciones Unidas, a los gobiernos del mundo entero y a las organizaciones humanitarias árabes e internacionales la responsabilidad de llevar a cabo una campaña mundial en apoyo de lo siguiente:

1. La liberación de todos los jóvenes, los enfermos, los heridos, las mujeres y los ancianos que se encuentran en el campamento de Khiam.
2. La liberación de todos los detenidos que ya han cumplido sus condenas en la prisión de Ayalon.
3. La cesación de las torturas que se practican en el campamento de Khiam y de los tratos crueles e inhumanos que se infligen a los detenidos con el fin de degradar su dignidad.
4. El envío de una comisión internacional de investigación al campamento de Khiam y la presentación de los criminales de guerra que han torturado a los detenidos, directa o indirectamente, ante los tribunales internacionales, la indemnización de las víctimas y su rehabilitación.
5. La autorización a todos los detenidos para que reciban visitas de sus familiares, de abogados, de la Cruz Roja y de las organizaciones de derechos humanos.
6. La condena de las decisiones del Tribunal Supremo de Israel que consideran que los libaneses detenidos son rehenes, en violación manifiesta de la Declaración de Derechos Humanos.
7. La cancelación de los juicios "de trámite" de los detenidos y la declaración de esos juicios como ilícitos de acuerdo con el derecho internacional.
8. La obligación de los israelíes de desvelar el paradero de las personas desaparecidas o de entregar sus cadáveres a la Cruz Roja.

Las Naciones Unidas, los gobiernos del mundo, las organizaciones internacionales de derechos humanos y todos los que luchan en favor de la justicia y el derecho del ser humano a la vida, deben colaborar todo lo posible para ayudar a liberar a la humanidad del campamento de detención de Khiam, clausurarlo y liberar a todos los rehenes libaneses de los campamentos de detención israelíes.

-----